

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Dominación política a través de la sexualidad en las dictaduras de
República Dominicana y Haití del siglo XX**

María Eduarda Paladines Carrión

Relaciones Internacionales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, 19 de diciembre de 2023

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**Dominación política a través de la sexualidad en las dictaduras de
República Dominicana y Haití del siglo XX**

María Eduarda Paladines Carrión

Nombre del profesor, Título académico

Sofía Zaragocin Carvajal, PhD

Quito, 19 de diciembre de 2023

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: María Eduarda Paladines Carrión

Código: 00207025

Cédula de identidad: 1104794340

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2023

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

Resumen

Este artículo habla sobre la dominación política a través de la sexualidad tanto en la dictadura de República Dominicana como en la dictadura de Haití del siglo XX. Se explora como el biopoder, más concretamente el dispositivo de la sexualidad ha funcionado a lo largo de la historia como método de opresión de masas en sociedades estresadas por tiranos. Además, analiza la influencia de la religión como vehículo de dicha violencia y finalmente, destaca a la homosocialidad como moneda de cambio entre los hombres de los distintos regímenes. En el apartado final se podrán ver algunos de los efectos políticos y sociales que ha tenido en ambas naciones la dominación política a través de la sexualidad.

Palabras clave: Dominación política, sexualidad, dictadura, biopoder, homosocialidad.

Abstract

This article discusses political domination through sexuality in both the dictatorship of the Dominican Republic and Haiti during the 20th century. It explores how biopower, specifically the sexuality apparatus, has historically operated as a method of mass oppression in societies ruled by tyrants. Additionally, it analyzes the influence of religion as a vehicle for such violence and ultimately highlights homosociality as a currency of exchange among men in different regimes. The final section examines some of the political and social effects that political domination through sexuality has had on both nations.

Keywords: Political domination, sexuality, dictatorship, biopower, homosociality.

Índice de contenidos

1. Introducción	8
2. Contexto	9
3. Justificación	15
4. Objetivos y Preguntas de Investigación	18
5. Posicionalidad y Reflexividad	19
5.1 Posicionalidad.....	19
5.2 Reflexividad	22
6. Revisión de Literatura	24
6.1 Dominación política a través de la sexualidad	24
6.2 El caso de República Dominicana y el caso de Haití	28
7. Discusión	33
7.1 Otros sistemas políticos en los que está presente la dominación sexual	34
7.2 La relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en las dictaduras de Argentina, Brasil y Chile.....	37
7.3 Comparación entre los modelos de gobernabilidad a través de la sexualidad de las dictaduras de República Dominicana y Haití	39
7.4 Que efectos ha tenido la dominación política a través de la sexualidad en la violencia sexual actual en República Dominicana y Haití	40
8. Conclusiones	42
9. Bibliografía	46

Introducción

El presente estudio investiga la dominación política a través de la sexualidad en las dictaduras de República Dominicana y Haití del siglo XX. Se seleccionó este tema para dar una mayor visibilidad de la historia caribeña que se ha encontrado, de cierta forma, marginalizada del resto de América Latina. Asimismo, es una forma de dar a conocer la violencia sexual que se sistematizó en ambos gobiernos tiránicos con el fin de oprimir a la población, pero sobre todo a las mujeres. Por un largo tiempo el enfoque en las Relaciones Internacionales se ha centrado en investigaciones cuantitativas con autores varones en su mayoría, esta investigación busca cambiar las estadísticas. Es un valioso aporte a la academia que da una nueva luz a las voces del sur y arroja el reflector a las temáticas de género que recientemente están teniendo una mayor relevancia en el campo de las Relaciones Internacionales. De la misma manera, existe actualmente una consciencia sobre el surgimiento de una tendencia autocrática muy fuerte alrededor del mundo, la revisión de los casos planteados permite ver lo que las mujeres, los cuerpos racializados y las minorías sufren en este tipo de sistemas. De cierta manera el estudio busca generar una responsabilidad en el lector/votante para tomar decisiones políticas que no alimenten dichas tendencias. Es por esta razón que la investigación centra la última pregunta en los efectos que ha tenido la dominación política a través de la sexualidad en la violencia sexual actual en estos países. Para responder a esta pregunta se utilizó la noción de la violencia política y el machismo actual en República Dominicana y Haití, las cifras de la representatividad femenina en el Senado y la percepción de machismo ayudaron a responder la pregunta central.

Con el ánimo de crear una consciencia sobre las consecuencias de las dictaduras en las sociedades afectadas por las mismas, la pregunta central de investigación logra su cometido. Para esta investigación se creyó oportuno el uso de varias ciencias sociales

como la psicología, la sociología, la política, la teología, la historia y la literatura histórica. La dinamicidad de las preguntas auxiliares y centrales necesitan varios enfoques que colaboren para acercarnos a la resolución de dichas respuestas. La tesis contiene: contexto, justificación, posicionalidad y reflexividad, revisión de literatura discusión y conclusiones. Además, posee tres preguntas auxiliares y una pregunta central ya mencionada. La primera pregunta auxiliar intenta seguir el rastro de la dominación sexual en la política por lo que plantea: ¿En qué otros sistemas políticos están presentes la dominación sexual?; la segunda pregunta intenta dejar en evidencia otros ejemplos latinoamericanos y se pregunta: ¿Cuál es la relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en las dictaduras de Sudamérica?; finalmente la tercera pregunta responde: ¿Se puede comparar los modelos de gobernabilidad a través de la gobernabilidad en las dos dictaduras? Por temas de tiempo y recursos, esta es una investigación netamente cualitativa que ha basado sus fuentes en artículos de alta rigurosidad científica, novelas históricas y noticias en medios de comunicación de renombre.

Contexto

Según Robert Crooks y Karla Baur (2010), no existe frase más adecuada cuando se habla de sexualidad que “lo personal es político”. Para comprender la sexualidad y cómo ha ido mutando en el tiempo, no nos podemos olvidar de cada uno de los factores que la conjugan, estos son: biológicos, temporales, sociales y culturales, pero sobre todo políticos. Un gran ejemplo es China, en su historia antigua abundaba el arte y la literatura erótica, de hecho, los primeros manuales de sexo datan del 2500 a.c. (Crooks y Baur, 2010). Asimismo, se alentaba a la mujer a alcanzar el orgasmo para potenciar su energía yin y al hombre a evitar lo menos posible la eyaculación para conservar su yang. Más adelante entra el nuevo contexto social y político que genera cambios en la cultura y en

la concepción del sexo en el país (2005). El confucianismo empieza a forjar el conservadurismo sexual y el triunfo del comunismo en el siglo XX acabó con la antigua percepción de la sexualidad. Se destruyeron la mayoría de expresiones artísticas eróticas de la antigua historia de China y el sexo extramarital se volvió en las palabras del régimen un delito burgués (2005). En el discurso se asoció al sexo con los sucios pecados de occidente, y nunca más volvió a significar placer o conexión, incluso ver a una pareja tomada de la mano ya era símbolo de persecución. Como el ejemplo de China, podríamos aventurarnos a nombrar uno igual en cada nación del mundo. Lo cierto es que el sexo nunca fue malo, más bien siempre fue una fuente de vigorosidad y de poder en cada individuo. Puede ser por esto que los regímenes más cruentos comprenden que para quitarle el poder al pueblo deben atacar en lo más íntimo, su sexualidad. La realidad es que en tiempos de guerra y de dictadura jugar con la sexualidad de los súbditos es el arma más potente que tienen los tiranos. Ya acercándonos un poco más al Caribe, hablemos de uno de los casos más memorados de la región latinoamericana, Argentina. Durante la dictadura de Videla existían miles de centros de detención clandestina, en los que se practicaba la “desfeminización” como la denomina la historiadora Devora D’Antonio (2018). A lo que se refiere la académica con este término es a una serie de acciones que fueron capaces de denigrar a la mujer hasta hacerla perder lo que socialmente la hacía femenina. Iniciaban el proceso cortándoles el cabello al ras de las orejas, les prohibían el uso de las toallas sanitarias para el periodo, el aseo personal era nulo y el trato era igual para los infantes que nacían en prisión. Estos eran sometidos a múltiples riesgos de salud por la mala higiene del lugar. Este método empleado por el régimen se conoce en psicología social como des individualización, en el que vuelves a la persona un número más, despojándola de sus características individuales y su identidad (Ovejero 1998). El dictador reconocía la fuerza de la mujer y la volvió enemiga del régimen, en los espacios

de cautiverio las volvía locas jugando con su sexualidad y en muchos casos secuestrando a su descendencia. Cada régimen elige como torturar a su pueblo, pero la receta siempre es la misma.

Ahora bien, ha llegado el momento de hablar sobre el contexto social y político que cambió la concepción del sexo en República Dominicana y Haití. Si hay algo que caracteriza la historia de toda la región es la colonización. Cuando llegaron los españoles los dos países eran uno, la isla se denominó “La Española.” Durante casi cien años extinguieron a la población local con sus enfermedades y, a los pocos que quedaron, les robaron y sustituyeron sus creencias por el catolicismo. Para mediados de 1500 los españoles se olvidaron de la Isla pues fueron encontrando oro en Sudamérica y Norteamérica (Gutiérrez 1990). Es aquí cuando los franceses reclamaron la parte occidental trayendo mano de obra esclava para que trabaje las amplias plantaciones de caña de azúcar. La parte oriental queda en manos de los españoles quienes la repueblan con criollos, blancos y esclavos africanos, también se plantaba caña azúcar en esta parte de la Isla (1990). Carlton Turner (2021), hace un análisis de lo que ocurrió en las plantaciones del Caribe Africano, así es como denomina a esta parte del mundo, curiosamente la mayor cantidad de Afro-Caribeños se concentra en esos dos países. Según Carlton, la violación a la mujer y a los niños era usada por el amo blanco como un arma para “poner en su lugar” a la mujer negra quien era la que usualmente levantaba la voz por la comunidad. Los cuerpos de los hombres negros también eran sometidos a violencia sexual. Muchos de ellos eran castrados cuando desobedecían al patrón o eran encontrados teniendo sexo por placer (Turner 2021). La castración fue un método de someter al hombre y despojarlo de su virilidad por ende de su deseo de escapar. De esta manera los grandes señores de los plantíos crearon un discurso ayudado de la religión y quitaron cualquier rasgo de placer del acto sexual.

Es así que la religión interviene como parte del discurso. En el caso de República Dominicana, el catolicismo se volvió la religión dominante e instituyó las leyes morales que se conocen comúnmente, la pureza de la virgen María y las relaciones sexuales solo en caso de reproducción. La concepción del sexo como señal de impureza y suciedad fue algo que se instauró en las mentes de los esclavos y de la sociedad en general. Por otro lado, en el caso de Haití fue distinto, si bien es cierto que se institucionalizó la iglesia católica y la cristiandad, los haitianos encontraron la forma de profesar su “institución secreta.” Carlton (2021) dice que los haitianos de los plantíos lograron encontrar fuerza en sus raíces africanas, la celebración de su carnaval, la música africana y el vudú. Esta institución secreta sería usada como método de opresión del mismísimo François Duvalier en el futuro. Por otro lado, el catolicismo dejaba ver su doble vara moral cuando manifestaba al sexo como un acto despreciable, pero permitía que los amos de los plantíos abusaran vilmente a las mujeres, los niños y los hombres negros. La sexualización de los cuerpos de los esclavos facilitó volverlos objetos transables (Turner, 2021). El amo del plantío es un gran ejemplo de las dinámicas de poder y sexualidad que se ven reproducidas en el siglo XX. Como se puede observar, aunque el sistema político muta, el rol patriarcal del tirano es el mismo.

Una vez revisada la historia colonial se hará una descripción de las dictaduras en ambos países, iniciando con República Dominicana y a continuación con Haití. Tras la ocupación norteamericana, Horacio Vásquez es electo presidente, seis años después Rafael Leónidas Trujillo da un golpe de Estado y reclama el poder del país. Así se da inicio a la conocida “Era Trujillo” que comprende los años de 1930- 1961, este periodo de la historia dominicana se conoce como uno de los más cruentos de su historia como república (Kenk 2022). Este régimen era apoyado por Estados Unidos ya que la orientación política del tirano era de extrema derecha, aunque en sus últimos años, como

todo régimen dictatorial, se pasaría de la raya y perdería el favor de su hermano mayor en el norte. La bonanza económica, ciertos avances en el cuidado de la naturaleza y el rechazo a los vecinos haitianos, fueron los factores que empezaron a formar el culto a su personalidad (2022). Se debe recordar que en su primer periodo de 1930-1938 aún no se había dado la declaración de los Derechos Humanos, lo que le habría habilitado a todo tipo de atrocidades. Más adelante, el dirigiría el país detrás de líderes títere hasta su muerte en 1961. Durante su mandato se aproxima la muerte y desaparición de 50.000 personas, incluidos haitianos asesinados en la “Masacre del Perejil” (2022). En cuanto a la sexualidad, esta dictadura como muchas otras se caracterizó por una relación netamente entre hombres, en la que las mujeres solo servían como prostitutas, esposas o madres que entregarían al régimen más cuerpos de seguridad. Más adelante en la investigación, se profundizará en los ejemplos y estudios de caso de como el llamado “Benefactor” Rafael Leónidas Trujillo explotó la sexualidad a beneficio de su poder personal.

La dictadura de Haití por su parte cuenta con otros matices que la diferencian de su vecina la República Dominicana. Haití había sumado una historia de ocupaciones de otros países desde los tiempos de la colonia, sin embargo, el presidente Antonio Thrasybule había conseguido cambiar las cosas con políticas de conciliación social y algo de mejora económica (Suarez 2021). Tras este breve periodo de paz, entra al poder el dictador François Duvalier, mejor conocido como Papa Doc, para instituir un nuevo periodo de caos en esta parte de la Isla. El culto a su persona, a diferencia de Rafael Leónidas Trujillo, se basó en que se adentraba a las partes más marginales del país y brindaba ayuda a la gente pobre con sus conocimientos de medicina, de aquí su apodo Papa Doc (2021). El componente religioso y divino no tarda en llegar, la mayor parte de la población haitiana es analfabeta y se lo empieza a relacionar con un dios del vudú. La gente cree que con esto es con lo que cura los “dolores del alma” refiriéndose a los más

simples malestares físicos. A diferencia de Trujillo, Papa Doc no era del agrado de los estadounidenses, pero el tirano se ganó el favor de estos amenazándolos con volver al país comunista (2021). Cuba ya estaba en manos de Fidel y lo que más temían era que el comunismo se esparciera por todo el Caribe. Durante su mandato, François Duvalier instauró su propio ejército de mercenarios aparte de del ejército nacional, se los denominó Tonton Macoutes. Ellos eran quienes se encargaban de cumplir los deseos del jefe y de amedrentar a toda la población haitiana (2021). Se estima que el régimen cobró la vida de al menos un millar de personas, pero las cifras no se conocen con certeza. El factor sexual en esta dictadura se basa principalmente en la violencia directa de los mercenarios de Duvalier, no se tiene conocimiento de intervenciones directas de este dictador con la población.

Habiendo revisado este conjunto de elementos la sexualidad queda expuesta como una suma de factores biológicos, temporales, culturales, pero sobre todo políticos. Al ser el núcleo más íntimo del ser humano, puede ser utilizado por otros como un arma de destrucción al individuo. Como se revisará más adelante en esta investigación hay varios pensadores que coinciden que este es uno de los dispositivos más fuertes que puede tener un opresor. El ejemplo de China es un breve seguimiento en el tiempo de la transformación de un acto natural a la demonización del mismo, pero este no es un caso singular en el mundo, como este se verán más ejemplos en la investigación. La construcción de las religiones y fortalecimiento de los sistemas políticos han logrado rediseñar y darles un nuevo significado a varios ejes, pero sobre todo a la sexualidad. La colonialización fue uno de los más grandes vehículos para modificar la mente de las personas, el esclavismo y los sistemas feudales fueron reforzando las ideas y condicionando a la población. Los dictadores y los autócratas actuales son la reproducción de aquellos viejos patrones en las relaciones jerárquicas. El ejemplo de Argentina, permite

que el lector se encuentre con miles de ejemplos más bajo la alfombra. Cómo ya se dijo antes, cada tirano elige su arma de opresión, pero la receta siempre es la misma. La profundización en los casos de dos de los países más afectados por la herencia colonial y la dictadura del Caribe nos permitirá conocer un poco más de cómo se conjugan todos los elementos que atentan contra la sexualidad en tiempos de dictadura. Bajo este marco histórico se dará pie a que más adelante se logre profundizar en los elementos superficiales y en los más enraizados en cuanto al uso de la sexualidad como un arma de dominación política en el contexto dictatorial de la República Dominicana y Haití del siglo XX.

Justificación

A lo largo de la historia han existido múltiples perspectivas de la sexualidad que han evolucionado y se han ido modificando con el tiempo y con los diversos contextos culturales, sociales y políticos. Para muchas culturas la sexualidad fue natural hasta que ciertos cambios como el surgimiento de las religiones y los sistemas políticos alteraron el panorama. A partir de que estos dos factores entran en la escena de la sexualidad, esta se ve sometida a una metamorfosis. Cuando cambia la concepción de la misma, empieza a ser utilizada como fuente de vergüenza, humillación y en muchas ocasiones como herramienta de gobernabilidad en democracias, pero sobre todo en dictaduras militares y en tiempos de guerra. Hay múltiples ejemplos de cómo la religión ha cambiado la narrativa del acto sexual y de cómo los sistemas políticos y sociales como el colonialismo el feudalismo, las dictaduras y las autocracias han generado actos y discursos capaces de torcer el amor o el placer, y convertirlos en humillación y tabú. En tiempos de guerra o en sociedades estresadas por dictaduras militares la utilización de la sexualidad como arma de gobernabilidad es uno de los fenómenos más comunes.

Existe una urgencia sobre la investigación de este tipo de temáticas, pues las guerras y las dictaduras evidentemente no son un hecho del pasado. Actualmente la concepción antigua de dictadura se disfraza en las nuevas autocracias. Según el instituto V-Dem (2021), las tendencias políticas en los años venideros apuntan a gobiernos autocráticos. El problema con los autócratas y su diferencia con los dictadores comunes es que suelen surgir de espacios democráticos, no obstante, la violación de derechos humanos es una realidad latente en este sistema político. Los autócratas llegan al poder y lo primero que hacen es erosionar las instituciones que responden por el pueblo convirtiéndose en los enemigos principales de los derechos humanos. Una de las contribuciones de este estudio, es revisar el pasado de dos dictaduras, con el objetivo de que el ciudadano que lea esta investigación, tome decisiones políticas responsables orientadas a evitar que los valores democráticos decaigan y que la historia se repita.

En la actualidad, los estudios de género están teniendo un gran auge en el campo de las Relaciones Internacionales, con grandes aportes a la Teoría Crítica, que ha sido la hermana olvidada de las teorías hegemónicas como el Realismo, el Liberalismo y el Constructivismo. La sexualidad por su asociación a connotaciones negativas principalmente desde ciertas religiones ha sido una temática marginalizada en la academia *mainstream*. De aquí nace la importancia y el deseo de contribuir con la diversificación de temáticas en el campo del estudio de las Relaciones Internacionales. El proyecto de investigación, podrá servir a otros colegas e investigadores sociales, como una herramienta que reunirá información de varias áreas que posiblemente puedan usar para investigaciones más complejas. Esta investigación pretende aportar su grano de arena a la explicación de la conexión innegable entre la sexualidad y la política mundial. Para esto me concentraré en la dominación política a través de la sexualidad en las dictaduras de República Dominicana y Haití del siglo XX.

Cuando uno ve las incontables publicidades de vacaciones soñadas en el Caribe en Instagram o Facebook, no se imagina toda la historia que se esconde detrás de las hermosas playas de arena blanca y mar turquesa. La región del Caribe al ser un conjunto de islas de cierta forma tiene una historia distinta a la del resto de Latinoamérica, su herencia africana y colonial ha hecho que quede un poco alienada y marginalizada no solo del mapa político, sino también a nivel de investigaciones sociales. Como ya se mencionó antes, la belleza inigualable de sus paisajes ha conseguido esconder los atroces actos que se vivieron en las dictaduras de países como República Dominicana y Haití. Me pregunto si la gente que planea visitar a estos paraísos, si quiera se imagina que miles de cuerpos sexualizados y racializados vorazmente aniquilados en vida y, como muertos vivientes, continuaron caminando en repúblicas destruidas desde su núcleo más íntimo.

Esta investigación no será un estudio cuantitativo por falta de tiempo y de recursos para su realización. Sin embargo, será una investigación reflexiva con aspectos cualitativos. Este es un tema bastante viable de investigar pues existen múltiples pensadores de distintos campos que hablan sobre la sexualidad como arma de gobernabilidad. En esta tesis me remito a teorías de género y sexualidad de académicos, psicólogos, historiadores, sociólogos, teólogos e incluso literatos quienes escribieron obras desde la memoria histórica de exministros, allegados y víctimas de los mismos dictadores. Para analizar la dominancia política en estos países una sola ciencia no es suficiente. Existen muchas capas de análisis que solamente con la ayuda de varios campos de estudio se logrará comprender lo que estos pueblos tuvieron que sufrir, sobre todo las mujeres y los cuerpos racializados.

Finalmente, la idea de investigación para este proyecto surgió el diciembre pasado cuando visité junto a mi familia República Dominicana, pude ver muchos rezagos coloniales, pero me pareció que aún queda mucho por hacer visible en cuanto a una de

las dictaduras más complejas de América Latina. Asimismo, Haití al ser un país con un lenguaje diferente y una mayoría de población negra suele ser de los más olvidados de la región por factores como el racismo y el idioma. Es importante que se motive a la investigación de las temáticas sociales en estos países. De la misma manera, esta investigación tiene cierto beneficio personal y profesional a mi persona, pues en el futuro me gustaría seguir investigando este tipo de temáticas, ya que considero que la sexualidad es uno de los ejes de la política mundial. Uno de mis objetivos profesionales es hacer una maestría en Derechos Humanos y esta investigación podría ser un primer paso para la realización de una investigación más compleja en el futuro.

Objetivos de Investigación

1. Objetivo central:

Determinar qué efectos ha tenido la dominación política a través de la sexualidad de las dictaduras de República Dominicana y Haití del siglo XX en la violencia sexual actual que enfrentan estos países.

2. Objetivos auxiliares:

2.1 Reconocer en que otros sistemas políticos ha estado presente la dominación política a través de la sexualidad.

2.2 Comprender la relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en tres dictaduras sudamericanas.

2.3 Comparar el modelo de gobernabilidad a través de la sexualidad de la dictadura de la República Dominicana y la dictadura de Haití del siglo XX.

Preguntas de Investigación

1. Pregunta central:

¿Qué efectos ha tenido la dominación política a través de la sexualidad de las dictaduras de República Dominicana y Haití del siglo XX en la violencia sexual actual que enfrentan estos países?

2. Preguntas auxiliares

2.1 ¿En qué otros sistemas políticos ha estado presente la dominación política a través de la sexualidad?

2.2 ¿Cuál es la relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en las dictaduras sudamericanas?

2.3 ¿Se puede comparar el modelo de gobernabilidad a través de la sexualidad de la dictadura de la República Dominicana y la dictadura de Haití del siglo XX?

Posicionalidad y Reflexividad

Posicionalidad

Cuando entré al feminismo, entré con rabia como muchas mujeres, asimismo como muchas de ellas viví una situación de violencia de género. Atormentada por el silencio y de la pasividad de otras mujeres que se decían feministas y también se decían mis amigas. Escribo este texto desde la posicionalidad de una mujer del sur global que ha sido afectada por el sistema patriarcal que se heredó desde la colonia y desde su principal institución la iglesia católica. Entiendo que esta herencia ha sido la piedra angular de la violencia en América Latina y en muchos países de África y Asia. Es desde estos rezagos de la colonia que muchos sistemas políticos y en especial muchos gobiernos dictatoriales han replicado viejos modelos usados en épocas de esclavismo para dominar a distintas sociedades. Antes de adentrarme en los estudios feministas veía a las dictaduras que había estudiado a lo largo de mi carrera como una cacería a todos los cuerpos. No obstante, tras múltiples lecturas me di cuenta de que los cuerpos que son más amedrantados son los de

las mujeres y de los grupos racializados. Hay una clara relación entre la dominancia de una nación y los cuerpos sexualizados y racializados. De la misma manera hay una conexión innegable entre la política y la sexualidad. Pero sobre todo hay una concentración de poder absurda en los tiranos que les habilita a ejercer el terror a través de la violencia sexual.

Soy originaria de la ciudad de Loja. Cuando la dejé era un comercio caótico en el sur del Ecuador, una ciudad pequeña, católica y sobre todo muy machista. Una ciudad que por su composición social ha permitido que muchas mujeres sufran algún tipo de violencia de género a lo largo de su vida. Una ciudad que me recuerda lo difícil que es producir conocimiento siendo de la periferia, llamada románticamente el último rincón del mundo. Pero también, Loja me recuerda lo valioso que es escribir conocimiento desde el sur del Ecuador y, sobre todo, desde el sur Global. Aunque Loja ha producido mentes brillantes y es conocida como la “cuna de artistas”, siempre he sentido a Loja alienada del resto del país en un sentido geográfico. Fue algo similar lo que sentí en mi última visita a República Dominicana. Cuando recorría las calles del centro histórico de Santo Domingo había muchos monumentos y arquitectura de la colonia, pero me encontré con muy pocos guías turísticos que me hablaran sobre la dictadura que había estresado a su sociedad. Asimismo, conversando con mis compañeros de viaje ninguno sabía mucho acerca de su historia, pero mostraba incluso menos señales de saber algo de la historia de Haití. La sensación que tuve fue que de cierta forma al ser una gran isla fuera del mapa continental muchas veces solo era recordada cuando buscabas un sitio paradisiaco para pasar tus vacaciones. Fue cuando visité la casa de las hermanas Mirabal que empecé a leer e investigar sobre las dictaduras del caribe y me encontré con muchos textos literarios e históricos que me hicieron reflexionar sobre la falta de conocimiento que tiene la gente sobre esta etapa histórica del caribe. De aquí la importancia de darle más protagonismo a

esta isla y a las dos naciones que la conforman, fomentando que se investigue más acerca de su historia y de los factores sociales y religiosos que la influyen.

Por otro lado, algo que me ha molestado profundamente a lo largo del estudio de mi carrera en el campo de las Relaciones Internacionales ha sido el fuerte sesgo al conocimiento occidental, la validación y predilección a los autores masculinos, y a los estudios cuantitativos cuando estamos hablando de fenómenos tan mutables como los individuos que los experimentan. En las clases los estudios dominantes han sido sobre guerra y paz ignorando una amalgama de saberes y conocimientos de diversos sitios del mundo. De todas las clases a las que asistí en estos 4 años solamente en tres de ellas aprendí sobre perspectivas distintas de los fenómenos sociales que afectan al campo de estudio. El mismo carácter de las “Relaciones Internacionales” debería ser suficiente para revolucionar las mallas académicas y dejar en segundo plano las materias *mainstream* y darles mayor protagonismo a las diversas cosmovisiones. La colonización se encuentra aún muy ceñida a muchas aristas de la vida, incluso en la academia designando quien sí tendrá voz y quien no. Las guerras no son los únicos temas importantes del estudio de las Relaciones Internacionales, también lo son los cuerpos y las culturas que las sufren. Las dictaduras no son simplemente Estados tiránicos, falta investigar cuales son los factores sociales, políticos, sexuales y religiosos que los propician. El discurso hegemónico se cuenta desde la perspectiva de los ganadores, pero son las víctimas colaterales son rara vez leídas, publicadas o escuchadas por las masas. Es por esto que mi estudio incluye literatura histórica contada desde la perspectiva de estas víctimas. Me posiciono de esta manera como una de esas voces del sur que busca visibilizar temas y perspectivas poco estudiadas. Aunque es una realidad que hay un auge en el estudio de temáticas de género en la academia en los últimos años, aún falta mucho por explorar y muchas perspectivas sobre la sexualidad que comprender y dimensionar.

Reflexividad

Como lo manifiesta Cuesta-Benjumea (2011):

Investigar de manera cualitativa no es aplicar simples procedimientos o seguir indicaciones teóricas, sino que es un acto interpretativo producto de la interacción con el mundo social, así: el conocimiento generado de un estudio cualitativo se construye a través de las decisiones y las interacciones durante el proceso de investigación (p. 164).

No obstante, esto no significa que el conocimiento producido sea menos valioso si el investigador reconoce sus sesgos y los espacios donde debe aplicar la imparcialidad. Escribir desde las ciencias sociales con una metodología cualitativa implica la inmersión del investigador en su texto, pero también a veces significa comprender como ambos, el investigador y su obra se influyen uno a otro. En mi caso, a pesar de no ser una ciudadana caribeña, si soy una mujer del sur global y de una ciudad periférica a la capital. He sido parte de la población afectada por las relaciones de poder poco equitativas entre hombres y mujeres latinoamericanos y, aunque no he vivido algo tan desgarrador como una dictadura empatizo con el dolor de los que si lo han vivido. Por esto considero que mi reflexividad en este tema es aguda. Me encuentro realizando los procesos mecánicos e imparciales de una investigación. No obstante, mi voz y mi opinión se dejan entrever en las páginas de este trabajo. Uso ejemplos que incomodan, hablo de la violencia crudamente, pero sé que la gente merece conocer lo que pasa en los gobiernos tiránicos con los cuerpos violentados. Defiendo la construcción de la verdad que se ha ido tejiendo en mi mente en mis años de estudio y mi indignación ante las violaciones de derechos humanos. Comprendo que mi implicación en la investigación tiene un sesgo que rechaza

al abuso, pero puede comprender las dinámicas históricas, sociales, culturales y religiosas que habilitan las acciones que analizaremos.

Las relaciones humanas son intrínsecamente relaciones de poder en gran parte de las sociedades patriarcales. La sexualidad es muchas veces una de las herramientas que utilizan las personas en dichas relaciones de poder. A un nivel de individuo lo podemos ver en los ejemplos más comunes como las relaciones de pareja entre narcisistas y víctimas. A nivel de un Estado democráticos lo podemos ver en leyes que pretenden controlar la natalidad o los preservativos que ocupa la población. ¿Pero qué pasa en una nación gobernada por una dictadura? Como estudiante de Relaciones Internacionales, con una postura política de izquierda y militante del feminismo y los derechos humanos puedo encontrar algunas similitudes en algunas dictaduras latinoamericanas que he estudiado. En dichas sociedades amedrentadas por un tirano hay una demostración explícita de masculinidad reforzada por el poder militar y el terror estatal. Las relaciones sociales entre hombres ignoran a la mujer en su totalidad y buscan saciar sus necesidades y deseos de encajar en dichos círculos de poder masculinos. De aquí una de las razones del comportamiento violento de muchos cuerpos de seguridad para complacer al tirano demostrando su masculinidad sobre los cuerpos amedrentados.

En conclusión, como investigadora cualitativa de ciencias sociales estoy consciente de como influencia mi posicionalidad, es decir mi lugar de origen, mis valores, mi construcción de la realidad y mi apreciación de los derechos humanos y del feminismo en esta investigación. A lo largo del estudio se verán muchos rasgos subjetivos sobre mi visión de la colonización, la religión y la sexualidad. Mi postura sobre la diversificación de los temas de estudio de las Relaciones Internacionales se delatará y será muy palpable a lo largo del estudio por las diversas ciencias sociales y autores que he usado para

sustentar mis ideas. No obstante, también soy consciente de que hay partes de la investigación como datos históricos que serán imparciales. De cierta manera el lector se sentirá incómodo pensando en todas las formas en las que la política usa a la sexualidad como fuente de poder y de manipulación a los cuerpos. Lo que más incomodará al lector es saber que en un sitio tan paradisiaco y turístico miles de dominicanos y haitianos sufrieron amedrentamientos físicos y psicológicos durante las dictaduras del siglo XX.

Revisión de Literatura

Dominación Política a través de la sexualidad

Hace un poco más de 14 años en Estados Unidos los farmacéuticos se negaban a venderle anticonceptivos a la mujeres u hombres, les hacían sentir humillados y los enviaban a otra farmacia para ser atendidos (Crooks y Baur, 2009). Este pequeño acercamiento al pasado nos recuerda que las leyes modifican la percepción de la sexualidad y pueden convertirla en un acto pecaminoso que engendra sensaciones de humillación. Asimismo, nos lleva a reflexionar sobre cómo los gobiernos, incluso en las naciones que se profesan el epítome de la democracia pueden tener la última palabra con respecto a nuestros cuerpos. Lo cierto es que a lo largo de la historia los diversos sistemas políticos se han servido de dispositivos como la sexualidad para mantener a la población sumisa. Controlar la sexualidad de un pueblo tiene una connotación más allá de lo físico, se trata de una dominación psicológica y política en su más pura expresión. Para esta sección del estudio algunas ciencias sociales como la filosofía, la sexología, la teología y la sociología conjugaran sus planteamientos para explicar de mejor manera la problemática. Se utiliza esta mirada interdisciplinaria que permitirá una mayor profundización en el tema. Los términos que se emplearán serán el bio-poder propuesto desde una visión filosófica por parte de Foucault (2000); desde la sexología los psicólogos Crooks y Baur (2009) hablan sobre las relaciones de poder en épocas esclavistas con

factores sexuales; Carlton Turner (2021) teólogo afrocaribeño, habla sobre la influencia de la cristiandad en la opresión sexual en las plantaciones de azúcar en Haití y República Dominicana durante el esclavismo; y finalmente en la sociología Kosofsky Sedgwick (2015) explica las dinámicas de homosocialidad que propician la dominación política a través de la sexualidad.

Desde la filosofía política del poder Michelle Foucault (2000), alega se ha dado una “estatificación de lo biológico,” es decir que el tirano es capaz de dejar vivir o hacer morir. Para el filósofo además de ser la sexualidad una noción biológica, esta es una construcción histórica y política. Uno de los métodos de dominación según Foucault es la sexualidad. Si el régimen logra controlar a los cuerpos mediante diversas técnicas de opresión como leyes o mediante el uso de la violencia sexual se domina el espacio. Dichos cuerpos quedan bajo la supervisión del régimen y se intenta incrementar su fuerza útil mediante el ejercicio y el adiestramiento, a lo cual el filósofo llama “bio-poder.” Como ya se mencionó, las leyes son otro de los dispositivos que tiene el régimen para generar disciplina en la población. La línea que diferencia a la sexualidad y a la ley como métodos de poder se desdibuja cuando estas se conjugan para lograr los objetivos del régimen. El bio-poder no solamente se concentra en la violencia directa, si no, también puede verse reflejada en políticas de promoción de nacimientos, decrecimiento en la tasa poblacional como la política del hijo único en China o controlar la fecundidad de una población como lo ocurrido en Perú en el régimen de Fujimori. En este sentido “el bio-poder en Foucault es un problema, un nombre dado a una situación estratégica y a las relaciones de lucha que toman como campo de batalla a la vida misma” (Toscano, 2008, p. 51). Es así que se va dejando entrever la relación innegable entre la política y la sexualidad en todos los ámbitos, sobre todo, en los objetivos de ciertas agendas gubernamentales. Cabe resaltar que el bio-poder no solo está presente en autocracias o dictaduras, incluso los gobiernos

democráticos buscan formas de organizar, gestionar y administrar la vida como el caso mencionado previamente en Estados Unidos.

Desde la sexología Crooks y Baur (2009) proponen el ejemplo de la esclavitud negra en Estados Unidos en relación al uso de la sexualidad como método de opresión. Tomas Jefferson manifestó: “Considero que una mujer que tiene un niño cada dos años es más rentable que el mejor hombre de la granja: lo que ella produce incrementa el capital” (Crooks y Baur, 2009, p. 27). En sociedades que viven bajo sistemas políticos cruentos, la mujer solo es un objeto de producción de cuerpos para el régimen, ya sean usados para mano de obra o como cuerpos de seguridad. Esto se interrelaciona estrechamente con lo propuesto por Foucault, estos cuerpos son vigilados y adiestrados para la esclavitud. El mismo hecho de sexualizar a los cuerpos negros en este caso, hacía más fácil tildarlos de irracionales para ser comerciados como objetos y reproducidos como animales para el beneficio de la élite de dicha nación. Como se lee en los libros de historia norteamericana, años después de la emancipación cuando habían recuperado su libertad, los ex esclavos tuvieron más oportunidades de hacerse su camino y una vida propia. No obstante, no cesó el linchamiento a los varones negros ni la violación de las mujeres negras porque estos dos métodos de tortura le permitían al sistema seguir sumergiendo a la población en el control social (Crooks y Baur 2009). Estas dinámicas de violencia en contra de los cuerpos racializados se siguen viendo a día de hoy en este mismo país. Aunque, no todas tienen un carácter sexual, es clara la dominación que ejercen los cuerpos de seguridad del gobierno.

El teólogo caribeño Carlton Turner (2021), coincide con los autores previamente propuestos pues dice que el terror de Estado y la opresión en diversos sistemas políticos siempre han estado entrelazados con aspectos sexuales. Carlton como Crooks y Baur también concluye que la sexualización de los cuerpos fue el móvil perfecto para convertir

a los esclavos afrocaribeños en objetos transables. Asimismo, dice que la cristiandad fue un vehículo para darle poder al amo blanco de violar a mujeres negras y a amedrentar a hombres negros. En los plantíos de caña de azúcar las violaciones o humillaciones sexuales eran públicas para “poner en su lugar” a las mujeres negras que solían ser quienes levantaban la voz por la comunidad. En este caso los cuerpos de los hombres tampoco estaban libres de violencia, eran castrados o linchados cuando surgían como líderes en los plantíos o cuando tenían relaciones sexuales no consensuadas por la iglesia. Las humillaciones también eran públicas y la cristiandad ya había logrado instaurar en las mentes de los esclavos que el sexo era una vergüenza y también significaba dolor. La doble vara moral del cristianismo dejaba entrever como la sexualidad era un acto pecaminoso cuando los esclavos la disfrutaban y como era una fuente de disciplina y honor cuando era empleada por el amo blanco. Los amos blancos llegaban a reunirse y comentarse sus métodos favoritos de opresión en una especie de competencia de quien era el más cruel, esto se relaciona con el término de homosocialidad que se revisará en breve. Como se ha podido ver a lo largo de esta revisión de literatura las dinámicas en las que los opresores amedrentan a ciertas partes de la sociedad con factores sexuales tiene sus raíces en el tiempo, el espacio, el sistema político y también en la religión imperativa que se practica en la zona.

En la sociología, Kosofsky Sedgwick (2015) propone el término homosocialidad que se refiere a las relaciones homosexuales sin una connotación de intimidad sexual. La homosocialidad se refiere a la ley que ordena nuestra sociedad basada exclusivamente en las necesidades, deseos e intercambios entre hombres. Este término es necesario para comprender la problemática pues en las dictaduras las mujeres quedan en lo más bajo de la jerarquía social fungiendo netamente como prostitutas, esposas o madres para la producción de más cuerpos de seguridad para el régimen. Históricamente, el principal

sistema político en el que podemos ver a la homosocialidad es en las monarquías, el hacer un intercambio de mujeres mediante el matrimonio es concebir a la mujer como un “regalo.” Esta estructura de intercambio es una relación netamente homosocial en la que la mujer y muchas veces los cuerpos racializados solo funcionan como objetos transables en las relaciones de poder existentes entre hombres de un mismo círculo social. El académico Josep Armengol (2009) alega que se está intentando entender esta reproducción de conducta del nivel individual al nivel institucional y estatal. Sin duda la homosocialidad se ha empleado también en tiempos de guerra, generando casamientos arreglados por la paz. Asimismo, en sociedades estresadas por dictaduras quienes más han llegado a ser víctimas de la homosocialidad han sido las mujeres y quienes más han abusado de las mismas han sido los cuerpos de seguridad del Estado. En este caso la homosocialidad está en la violencia sexual de un hombre reafirmando su virilidad sobre el otro, así como en el caso de los plantíos de caña de azúcar en el caribe, esto se replicó también en el siglo XX y se revisará más adelante en la investigación cuando se analice la conducta de los líderes de las dictaduras de República Dominicana y Haití. De esta manera la dominación política a través de la sexualidad es un fenómeno que va escalando desde los individuos hasta las instituciones que los amparan. Las dinámicas exhibidas en esta sección se han ido replicando durante varios siglos y sin importar quien sea el grupo oprimido en turno o las élites de poder del régimen. El caso de Haití y República Dominicana es una muestra de lo que la herencia colonial y religiosa negativa pueden hacerle a una sociedad.

El caso de Republica Dominicana y el caso de Haití.

En el caso de República Dominicana la “era de Trujillo” duró desde 1930 hasta 1961 (Galíndez, 1956). Jesús Galíndez asegura que la dictadura de Trujillo fue caudillista, el caudillo hace alusión al hombre fuerte a caballo que nos regresa a los años de

feudalismo en América Latina. En términos de individuos se habla sobre el patrón de una gran hacienda que se podría traducir en términos estatales al tirano de una nación, siendo este el padre salvador de todos los niños humildes de la gran hacienda, sin duda un hombre dotado de virilidad. Asimismo, el caudillismo según Galíndez tiene un fuerte componente nepotista y el fortalecimiento y protagonismo del ejército son su espina dorsal para reforzar la masculinidad del tirano. Para Wiarda (1970), un gobierno totalitario es necesariamente un gobierno personal. Aunque el tirano comparta ciertas opiniones con sus consejeros y su cúpula de confianza este es el que toma las decisiones políticas y estratégicas concentrando el poder en el mismo. El autor dice que, aunque aún no se tienen firmes estudios sobre la relación entre el totalitarista y la psicopatología si se tiene que tener una personalidad paranoica y persecutora que propicie su actuar, a esto lo llama el “síndrome totalitarista.” El “Benefactor” como se había hecho llamar oficialmente ante la constitución estaba muy inmerso en el síndrome totalitarista. No permitía que nadie emitiera un comentario sobre su persona a no ser que fuera para alabar sus hazañas sexuales y conquistas personales. Producto de estas historias sobre su virilidad salió su apodo “El Chivo.”

El literato Mario Vargas Llosa redacta las memorias del régimen en su novela histórica “La fiesta del Chivo” que deja entrever muchos de estos componentes sexuales del dictador para imponer su poder ante su círculo y ante la sociedad. Trujillo había reformado a la República Dominicana, había mejorado su economía, sus relaciones internacionales, su aparato burocrático y su infraestructura. Lo que es innegable tanto para sus simpatizantes como para sus opositores. Estas mejoras en el país lo volvieron de cierta forma el salvador de la patria, y en palabras de mucha gente un ser al que la sociedad le debía todo. Existió en este periodo de la República Dominicana un fuerte componente de homosocialidad tal y como lo define Sedgwick (2005), el concepto del “regalo” que

se mencionó previamente está presente en las relaciones sociales entre hombres de este régimen. “El Chivo” usaba una táctica cuando desterraba a un hombre de su círculo de confianza este hacía que le ofrecieran sexualmente a sus esposa o hijas vírgenes para devolverles sus cargos. Según investigaciones del propio Vargas Llosa lo ocurrido con Urania Cabral en el libro fue un patrón que se dio a lo largo del régimen. Incluso en visitas del escritor a República Dominicana, ex mandatarios del gobierno de aquel entonces, afirmaban que incluso cuando el dictador visitaba pueblos, los campesinos les ofrecían a sus hijas en busca de ganarse su favor. Esta táctica y otras que exploraremos más adelante le permitían posicionarse como el más macho, el alfa dentro de la manada de dicha élite política y engendraba un respeto y una admiración por parte de sus subordinados.

El caso de Haití es distinto en cuanto al tipo de dictadura y en cuanto a la forma de explotar la sexualidad que tenía François Duvalier. Mientras la de Trujillo era directa, la de Duvalier era ejercida por su banda parapolicial los “Tonton Macoutes.” La dictadura de Duvalier según Trouillot (2000) era personalista y militar. Comparando al tirano con una deidad y fortaleciendo un grupo parapolicial que le serviría netamente a él. Duvalier llega al poder tras ser un médico que llegaba a curar a la gente a los lugares más recónditos de Haití. Duvalier se servía de la ignorancia y alto grado de analfabetismo de la mayor parte de la población haitiana para alimentar su mito personalista, curaba a la gente con penicilina y no tardaron en relacionar a la medicina con magia Vudú. Él mismo fue alimentando la mente de la gente alegando ser el “Barón Samedi” patrón de los cementerios, un dios Vudú que no dudaría en actuar si lo desafiaban. De esta forma se ganó, el cariño, el respeto y el miedo de muchos ciudadanos que lo seguían fielmente. Asimismo, juega con la percepción popular de la gente y les dice que tiene espíritus malignos en el sótano que no tardará en liberar si lo desobedecen. Con este ejemplo volvemos a ver como la religión juega un papel importante en el dominio de la población.

Otro de sus pilares fue el ejército paralelo que creó. Como narra Elizabeth Abbot (1988), los Tonton Macoutes eran criminales y personas de los estratos más bajos de la sociedad haitiana a los que se les pagó para dar rienda suelta a sus planes criminales. Existían algunas facciones, cada una con un líder supremo paramilitar que además era un líder Vudú de la comunidad, aquí se fundían la coerción y la religión para aterrorizar a la población. Quienes eran muy pobres para televisar los discursos de Duvalier, se enteraban por el miedo que infundían los líderes de las facciones en las calles.

El periodo más violento del régimen fue el segundo periodo conocido como “violencia desatada.” Es este periodo hubo varias muestras de masculinidad violenta por parte del tirano llevadas a cabo por sus Tonton Macoutes. Guerra y Gonzales (2018) aseguran que uno de los actos más fuertes de violencia fue la ejecución de dos elementos de la oposición Young Haití que fueron televisadas por dos semanas y se llevaba a clases completas de niños a que miren las ejecuciones. Así la violencia no era algo ajeno para los menores que recibían el mensaje de fidelizarse al régimen. Por otro lado, cuando el dictador tenía la sospecha de que alguien estaba siendo desleal enviaba a los Macoutes a sus casas, sacaban a la mujer y a los niños a las calles y los mataban ante los ojos del hombre de la casa. El mensaje aquí era otro: estoy matando a tu propiedad (la mujer) y a tu descendencia, el tinte del machismo y la sexualidad son innegables. Nuevamente se pueden observar claras muestras de homosocialidad. La escritora Edwidge Danticat (1999), en su cuento “Los hijos del mar” retrata el abuso de los Macoutes. En una sección relata que en el periodo más cruento los oficiales entraban a las casas y obligaban a los padres a violar a sus hijas y a los hijos a violar a sus madres. La protagonista de historia dice que a veces su padre iba a dormir en la casa de su hermano y viceversa para que no le tocara “acostarse con su hija.” Se realizaba así una destrucción de la institución más importante de la sociedad, la familia. Una vez destruida la familia el tejido social se

debilitaba y el terror se volvía parte de la paranoia colectiva. Muchas de las víctimas de violencia sexual ya no pueden volver a tener intimidad, la violación constituye una forma que tiene el tirano de quedarse en la cabeza de las víctimas por décadas a pesar de que haya sido ejecutado, encarcelado o fallecido. Es tan grande la necesidad de poder que no solamente busca atemorizar en vida si no buscan la permanencia y la grandeza de ser recordado.

Los acercamientos teóricos desde la filosofía, la sexología, la política, la sociología, la teología y la literatura nos aproximan un poco más a comprender a la dominación política a través de la sexualidad y todos los elementos que se conjugan para que la sexualidad sea utilizada como una herramienta implacable. Los autores introdujeron términos tales como el bio-poder, la religión como vehículo de opresión, el esclavismo y los factores sexuales que lo apañaron, y las dinaminas de homosocialidad revisadas desde la sociología. Una vez que se comprende al bio-poder como un arma que se emplea en todo gobierno, se puede inferir que las muestras más potentes del mismo se dan en los regímenes más negligentes en cuestiones de derechos humanos. La religión se entiende como el vehículo que permite justificar o habilitar ciertas acciones violentas según quien maneje el discurso. El esclavismo que fue de la mano con los factores sexuales que permitieron y permiten objetivizar a ciertos cuerpos y sexualidades. La homosocialidad como la moneda de transacciones, y relaciones entre hombres sirviéndose de otros cuerpos y sexualidades para cumplir deseos y necesidades netamente masculinas. Como se puede apreciar sin importar que modelo dictatorial este presente en la nación la sexualidad de las personas y el tejido social pueden sufrir las más fuertes repercusiones del régimen. Aunque la violencia sexual sea directa en el modelo de gobernanza de Trujillo y en el caso de Duvalier sea indirecta, y que se hayan escogido diversos métodos de amedrentamiento social los efectos en la psique y en el cuerpo de

los individuos es el mismo. El poder que usa como dispositivo a la sexualidad caracteriza un poder cuya más alta función no es matar sino invadir la vida enteramente (Foucault 2000).

Discusión

Según Crooks y Baur (2009) después de las teorías psicosexuales de Freud, el crecimiento del movimiento feminista, y la desmitificación de la masturbación como enfermedad mental, se le fue quitando fuerza a la idea victoriana y católica de que la mujer no debía disfrutar del acto sexual. La participación de los hombres en la guerra que les obligo a viajar y observar las visiones más abiertas de la sexualidad en Europa y la muerte de muchos que obligó a las mujeres a integrarse a la fuerza laboral fue otro de los factores de cambio. Los avances tecnológicos y médicos en cuanto a anticonceptivos que permitieron dividir a la concepción del placer sexual revolucionaron a la sexualidad. No obstante, con esta liberación sexual también vino un empoderamiento de la mujer de poder elegir sobre su propio cuerpo como suyo saliéndose de la concepción patriarcal de la mujer como propiedad. Esto comenzó a preocupar a los gobiernos que vieron todo lo que desencadenó como una amenaza y comenzaron a utilizar una “estatificación de lo biológico” como dice Foucault (2000) para controlar a la población, sobre todo, para controlar a las mujeres. En los gobiernos democráticos como ya se ha revisado antes, ha habido un claro uso de la legislación para controlar y administrar los cuerpos, su sexualidad y su reproducción. En el caso de gobiernos dictatoriales han sido la violencia sexual y la humillación pública los dispositivos de bio-poder usados para controlar y subyugar a la población. Los puntos que se abordarán a continuación sacan a la luz algunos ejemplos de sistemas políticos donde se observan estos patrones de biopoder, asimismo, se plantean ejemplos sudamericanos de dictadura y dominación sexual y para culminar con los casos principales del estudio. Tras este breve recuento del pasado, en

esta sección se responderán a las tres preguntas auxiliares y a la pregunta central de esta investigación. La primera pregunta responde en que otros sistemas políticos está presente la dominación sexual. La segunda indaga la relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en algunas dictaduras de Sudamérica. La tercera responde si se puede comparar el modelo de gobernabilidad a través de la sexualidad de estas dos dictaduras. Finalmente, la pregunta central nos ayuda a comprender los efectos que ha tenido la dominación política a través de la sexualidad en la violencia sexual actual en República Dominicana y Haití.

Otros sistemas políticos en los que está presente la dominación sexual.

A lo largo de la historia se cree que muchos sistemas políticos han utilizado ciertos métodos sexuales para gobernar y para dominar a ciertos estratos de la población, como mujeres, minorías o sexualidades diversas (Crooks y Baur, 2009). Se cree que ciertas tribus antiguas también lo practicaban, pero por temas investigativos se empezará a narrar ejemplos desde la monarquía. Kosofsky Sedgwick (2015) dice que en la monarquía las mujeres como las tierras eran parte de la propiedad privada de los reyes, príncipes, condes entre otros títulos nobiliarios. Aquí se empieza a tener la concepción de la mujer como “regalo” como vínculo y reciprocidad entre hombres, es decir afianzando la homosocialidad. El uso de la mujer como un regalo al dar su mano en matrimonio con los descendientes de otros reinos, principados o ducados para generar alianzas y evitar guerras a través de la unión de la sangre. En este tipo de sistemas políticos se jerarquiza a las relaciones entre hombres mientras que la mujer solo aparece en lo más bajo de esta jerarquía como madre, esposa, mano de obra o “regalo.” Estas prácticas de la monarquía se fueron transformando y cuando inició el proceso de expansión y colonización de imperios como el español, francés o inglés, esta herencia se fue transmitiendo a sus colonias. La idea de objetivar a las mujeres se replicó en los esclavos traídos desde África

a las colonias. Estos cuerpos racializados fueron víctimas de todo tipo de atropellos y la forma de volverlos objetos fue sexualizándolos. Si se piensa de esta manera, una vez despojando a las personas de algo tanpreciado como sexualidad, y ya que se ha relacionado al acto sexual con dolor y vergüenza es más fácil volverlo un tabú y una manera de control. Según Carlton Turner (2021), la violencia hacia los esclavos negros en los plantíos de caña de azúcar en el caribe era respaldada por la iglesia católica que condenaba los actos sexuales por placer y glorificaba los actos de humillación sexual de los amos blancos como un ejemplo de orden y disciplina divino. Como ya se mencionó en la sección de revisión de lectura, las mujeres quienes tenían la voz de lucha eran violadas públicamente y amedrentadas por el amo blanco para poner en raya a la sociedad, mientras los amos blancos manifestaban con orgullo sus métodos de tortura con otros amos. Ahí fue cuando los esclavos negros empiezan a crear una institución secreta en la que celebraban sus ceremonias, festividades y donde encontraron un refugio en el vudú. Es interesante como Duvalier replica esta violencia de culto y vuelve a poner a la mujer como enemigo público número uno del régimen en el siglo XX. Esto lo revisaremos a mayor profundidad cuando respondamos la pregunta central de la investigación. El siguiente sistema político en el que encontramos dominación política a través de la sexualidad es en las dictaduras sudamericanas. Para Joseph Armengol (2009) la dictadura es el estado más exagerado de la homosocialidad que describe Kosofsky Sedgwick (2015). En Sudamérica han existido múltiples dictaduras, un ejemplo que se mencionó antes en la revisión de literatura fueron las violaciones de los derechos sexuales y reproductivos de ciertos grupos indígenas en Perú durante la dictadura de Alberto Fujimori. Según la BBC (2021), 270.000 mujeres y aproximadamente 22.000 hombres provenientes de comunidades indígenas fueron esterilizados sin su consentimiento en una búsqueda de blanquear a la población y quitarle sus derechos de reproducción a las

personas indígenas. Como se puede ver el componente de la sexualidad y las decisiones que toma un gobierno sobre los cuerpos racializados vuelve a ejemplificarse como biopoder en este caso. La dominación sexual en este caso busca extinguir a las minorías y reducir la tasa poblacional indígena. Todo dictador tiene sus fines particulares pero el mecanismo se vuelve a repetir. Finalmente, el último sistema político en el que se puede evidenciar esta dominación política a través de la sexualidad es en las autocracias modernas. En una noticia de la BBC (2023), se dice que el Kremlin aprobó una nueva ley en contra de la comunidad LGBT. La nueva ley prohíbe la “propaganda de relaciones sexuales no tradicionales” esto incluye manifestaciones artísticas de todo tipo como espectáculos de Drags, música, pintura, demostraciones públicas de amor entre personas del mismo sexo, entre otros. La multa ante la violación de esta ley ronda los 5000 dólares. Tal como dice Foucault las leyes y la sexualidad de la población se conjugan para administrar los cuerpos a placer del régimen. Es así que la gente *queer* de Rusia al igual que los esclavos negros en las plantaciones de azúcar tendrán que fundar su “institución secreta” para amarse y expresarse artísticamente. Es importante comprender que en todos los sistemas políticos ejemplificados en esta sección existe una jerarquización patriarcal y por lo general una concentración de poder en una élite o persona que toma las decisiones. Se debe tomar en cuenta que en la actualidad hay un surgimiento de gobiernos autocráticos en todo el mundo y los analistas políticos apuntan a que el número de autocracias seguirá subiendo (V-Dem, 2021). Una vez revisados estos ejemplos de sistemas políticos donde se utiliza la sexualidad como dispositivo de opresión, se invita al lector a reflexionar sobre su postura política y el peso que tiene su voto para prevenir este tipo de dinámicas en un futuro cercano. Ahora bien, una vez que se ha respondido la primera pregunta se abordarán las siguientes interrogantes del estudio. Para irnos

acercando más a la pregunta central se hablará sobre la relación de la dominación sexual y las dictaduras latinoamericanas.

La relación entre la dominación sexual y los modelos de gobernabilidad en las dictaduras de Argentina, Brasil y Chile

No se tiene muy clara la razón por la cual ciertas dictaduras fueron más conocidas que otras. Por ejemplo, la gente con la que he dialogado se encuentra más familiarizada con la historia dictatorial argentina o chilena que con la caribeña. Desde mi enfoque como investigadora, opino que esto puede deberse al mapa político. República Dominicana y Haití, al ser parte de una isla fuera del mapa continental podría ser percibida como ajena o distante. Solo hace falta abrir buscadores como Google Scholar para darnos cuenta cuantos resultados arroja la búsqueda de: “dictadura argentina” (172.000 resultados), “dictadura chilena” (155.000 resultados) y “dictadura brasileña” (152.000 resultados). La diferencia cuando buscas: “dictadura dominicana” (26.100 resultados) o “dictadura haitiana” (18.200 resultados) es abismal, ni todas las búsquedas juntas de ambas dictaduras se acercan al volumen de literatura existente en las dictaduras sudamericanas. A pesar de estas diferencias palpables en cuanto a la magnitud de literatura existente en estas dos dictaduras caribeñas, me permito encontrar similitudes en cuanto a la opresión sexual vivida en las dictaduras de Argentina, Chile y Brasil con respecto a las dictaduras de estudio. Como ya se mencionó el caso de Perú, describe la violencia sexual a través de un plan de esterilización forzada, pero hay muchos más ejemplos como las acciones tomadas en Argentina, Chile y Brasil. En la sección del contexto de esta investigación se citó el caso de estudio de Argentina que se conoce como una dictadura cívico-militar. Citando nuevamente a Devora D’Antonio (2018), los cientos de centros de detención clandestina practicaban la “desfeminización.” Básicamente aislaban a las mujeres les cortaban el cabello, no las alimentaban, y se las privaba de procesos de higiene personal

básicos. Videla las describía como “las mujeres de los rebeldes” que traerían más plaga al país refiriéndose a la descendencia de los opositores. De esta manera, las mujeres revolucionarias se volvieron las enemigas principales del régimen no solo por ser parte de los grupos de oposición, sino, porque eran capaces de multiplicar en su vientre el número de opositores. Muchas fueron violadas por las fuerzas del orden, también se practicó el robo de bebés a las mujeres que llegaban embarazadas. De cierta forma, las mataban en vida secuestrando a su descendencia. El caso de Chile que también fue una dictadura cívico-militar es desgarrador de leer e investigar. Las torturas fueron mucho más allá, Isabel de la Torre investigadora chilena de temáticas de género (2019), entrevista a un conjunto de mujeres sobrevivientes quienes relatan lo vivido. En este régimen se practicó la zoofilia, el dictador ordenó que las mujeres fueran violadas por los perros policía, se les introducían todo tipo de objetos e insectos en las cavidades genitales. Las mujeres dicen que también se las obligaba a ver violaciones a sus pares o a sus parejas. Estas víctimas dicen haber experimentado fuertes consecuencias en su salud mental. Gran parte de ellas manifiestan no haber podido establecer nunca más una relación sexual. Desde mi enfoque la violencia sexual es una forma de asesinar a la persona en vida, y una estrategia que tiene el dictador de permanecer causando terror en la mente y en el cuerpo de las víctimas aún después de muerto. En el caso de Brasil se trató de una dictadura autoritaria bipartidista, Mariana Jofilli (2016), asegura que las presas políticas habían sufrido tantas torturas físicas que no habían contemplado la violencia sexual como un acto de tortura autónomo, si no, como un aprovechamiento de los cuerpos de seguridad del régimen. No obstante, esa era una acción que se les había pedido tomar a los soldados muy aparte de los otros tipos de violencia. Estas mujeres estaban tan afectadas física y mentalmente que lo veían como una tortura más. Tras revisar estos ejemplos, se puede decir que no importa que modelo de gobernabilidad dictatorial que rijan las dictaduras de

los países mencionados, el factor de la violencia sexual está en cada uno de estos ejemplos. Como se puede apreciar tanto las dictaduras sudamericanas analizadas como las dictaduras del caribe han vivido procesos sociales cruentos. No obstante, la literatura existente no refleja la misma visibilización de los hechos. A continuación, la siguiente pregunta responderá si se puede comparar el modelo de gobernabilidad de las dictaduras de República Dominicana y Haití.

Comparación del modelo de gobernabilidad a través de la sexualidad de estas dos dictaduras

Para responder esta pregunta se debe comprender que ambos países estaban bajo dictaduras con modelos de gobernabilidad distintas, por su parte República Dominicana se encasilla en una dictadura caudillista (Galíndez, 1956) y Haití en una dictadura militar personalista (Trouillot, 2000). Rafael Leónidas Trujillo encarnaba la imagen del hombre macho a caballo que, a pesar de no tener una altura imponente, su impecable aspecto y su presencia generaban respeto en la población. La dominación sexual de Trujillo a diferencia de la de Duvalier fue directa, se dice que el mismo fue el ejecutor de decenas de violaciones. En el caso de Trujillo la homosocialidad estaba en “acostarse” (violar) con las mujeres o las hijas vírgenes de sus ministros y allegados. Cuando perdía la confianza de alguno de los miembros de su círculo hacía que le ofreciesen a sus esposas o hijas para que se ganaran nuevamente un lugar en su círculo de confianza. Aquí volvemos a ver el concepto de la mujer como “regalo” que utilizaba la monarquía para evitar guerras y fomentar alianzas. El Chivo se regocijaba de sus encuentros sexuales con “la propiedad” de sus ministros, comentaba sus conquistas sexuales en público para que otros ministros supieran lo que les esperaba si le fallaban. Había quienes enviaban a sus hijas al extranjero por si perdían en favor del tirano. Como ya se mencionó antes este “regalo” al dictador se había generalizado, campesinos, y gente común también le ofrecían al Chivo a sus hijas

vírgenes con miras a escalar en la cumbre social. En esta dictadura podemos ver que Trujillo se posicionaba como el macho alfa, el caudillo frente a sus ministros y ante los ojos de la sociedad dominicana. Se podría decir que esta es una de las herencias más directas del legado de la monarquía y el colonialismo. Por su parte, la dictadura de Francois Duvalier era de corte militar personalista. Duvalier había creado un mito a su persona sirviéndose del Vudú, como mencioné previamente, los esclavos haitianos se habían amparado en el vudú y sus tradiciones para fundar su sociedad secreta en los años de la esclavitud (Carlton, 2021). Duvalier le dio la vuelta al Vudú y los despojó de este de cierta manera pues lo empezó a usar como método de terror para dominarlos, les decía que si no lo obedecían desataría su furia pues era la encarnación de Barón Samedi, un dios Vudú muy temido. En su herencia colectiva se les había negado una sexualidad sana en los plantíos de caña de azúcar y ahora se les negaba su religión. Duvalier que venía de una familia acaudalada paso a ser el nuevo opresor de este pueblo que ya había sufrido varias ocupaciones. Por otro lado, la violencia sexual a diferencia de la de Trujillo era desatada por su ejército paramilitar los Tonton Macoutes. Estos generaban violaciones familiares, obligaban a padres a violar a hijas o a hijos a violar a madres. Así lentamente iban destruyendo a la sociedad. Despojados de su religión, su sexualidad y el núcleo familiar, Duvalier fue dominando a la sociedad haitiana.

Que efectos ha tenido la dominación política a través de la sexualidad en la violencia sexual actual en República Dominicana y Haití.

Como se ha revisado durante casi toda la investigación la dominación política a través de la sexualidad no es un fenómeno sociopolítico nuevo, sigue una línea de tiempo y una de sus raíces fue la monarquía. Esta violencia que se ha ido reproduciendo y evolucionando en los diversos sistemas políticos, y ha tenido sus efectos en las sociedades que han sido estresadas por dictaduras, esto se deja entrever en los duros impactos y evidencias sociales

en República Dominicana y Haití. Por ejemplo, según un estudio publicado por el Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2022) el 50% de los dominicanos consideran que la violencia machista es tema privado, es decir que debe ser resuelto por las familias en su núcleo. El mismo estudio apuntó a que 7 de cada 10 dominicanos opinan que las mujeres deberían pedir permiso a sus parejas para visitar a su familia o amigos. Asimismo, la gente opina que la violencia de la mujer no es de los temas más apremiantes de solucionar a pesar de que es el tercer país con más feminicidios en la región. Con estas cifras se puede suponer que el machismo es un tema generalizado y bastante normalizado, no son constructos nuevos, si no que vienen de una herencia política machista y misógina instaurada por viejos líderes como José Leónidas Trujillo. Este es un fenómeno bastante común, que no nada más ha afectado a la esfera social de las mujeres dominicanas, sino, también a la esfera política. En República Dominicana hay una carencia muy grande de mujeres en la política. En el periodo 2016-2020 el Senado solo contó con 3 mujeres senadoras y al periodo 2020-2024 solamente se le sumó una mujer más a diferencia del número de hombres que pasó de 29 a 28 entre el primer y segundo periodo (Ministerio de la Mujer, 2023). La poca representatividad de la mujer en la política nos demuestra que hay un dominio de las masculinidades en la arena del gobierno. Lo que nos lleva a pensar que en el caso del surgimiento de una autocracia nueva en el país las bases del machismo estarían listas para una nueva ola de violencia y dominación sexual. En Haití la herencia de la dictadura es aún más cruenta que en República Dominicana. En la ola de violencia de 2022, la ONU (2022) publicó un estudio sobre la violencia sexual en Puerto Príncipe donde relata que grupos armados concretan gran cantidad de violaciones a mujeres, niñas, niños e incluso adultos mayores. Estas bandas armadas usan la dominación sexual para infundir el terror en ciertos barrios o villas, ejecutan algo muy similar de lo que hacían los Tonton Macoutes, realizan

violaciones masivas en frente de los padres de los niños, un modus operandi que ya se vio en el pasado. Haití a diferencia de República Dominicana ha sufrido de una falta de una democracia fuerte desde la dictadura lo que nos permite ver los efectos de la herencia de un liderazgo misógino y machista y del poder que se les ha conferido a los hombres que portan armas desde la dictadura. Así como en República Dominicana la violencia política también coincide con la información de la violencia ya presentada. Según el centro de estudios internacionales Gilberto Bosques (2020) en 2019 en el Senado había solamente una mujer senadora comparado con 27 hombres. Asimismo, en la cámara de diputados los números son aún menos alentadores, solamente existen 3 mujeres diputadas y 115 hombres. A pesar de que la situación política de Haití es bastante caótica a diferencia de República Dominicana los números no difieren mucho. Puede haber muchas causas para la desigualdad política y la violencia sexual, pero se puede presumir que uno de los factores más fuertes es la violencia de los antiguos dictadores que sentó un precedente de machismo y misoginia que ha logrado habilitar la violación de derechos humanos hoy en día.

Conclusiones

Para resumir, la sexualidad pasó por diversas construcciones y perspectivas influenciadas por los sistemas políticos y las religiones en distintos lugares del mundo. Tras la revolución sexual, el boom del feminismo y la búsqueda de la equidad de género las agendas de algunos gobiernos dictatoriales comenzaron a ver a estas nuevas libertades como amenazas a la jerarquía hombre/mujer o la existencia de diversas identidades sexuales como una abominación. Los múltiples sistemas políticos como la monarquía, el esclavismo, las dictaduras y las autocracias modernas han utilizado al biopoder, específicamente al dispositivo de la sexualidad para infundir terror y dominar a las masas. Ha sido importante incluir este concepto pues nos ha llevado a reflexionar sobre las

distintas maneras que los gobiernos deciden sobre nuestros cuerpos, los gestionan y los regulan. De la misma manera, otro concepto que se ha mencionado en la mayor parte de la investigación ha sido la homosocialidad de Kosofski Sedgwick (2015) que nos recuerda las múltiples maneras en las que los deseos y necesidades de los hombres se complementan y se apañan a lo largo de la historia y de los sistemas políticos, y como en los peores escenarios políticos como las dictaduras y autocracias se puede ver las muestras más exageradas de la homosocialidad. Otro gran factor habilitante para el uso de la sexualidad como método de opresión ha sido la religión. En el caso de los plantíos de caña de azúcar la religión dejaba ver su doble vara moral con la violencia sexual hacia los esclavos y las declaraciones de honor a los amos blancos. Asimismo, el uso de la satanización del Vudú por parte de la iglesia católica en los plantíos y más adelante la forma de distorsionar a esta religión para atemorizar a los haitianos que usó Duvalier. Así como en el gobierno de Trujillo que usó el catolicismo para fomentar valores machistas y concepciones anticuadas del sexo para hacerlo ver como un tabú para las mujeres y un orgullo para los hombres. La evolución de este machismo en las dictaduras del siglo XX, ha sido una herencia colonial. Las monarquías instauraron relaciones homosociales en las que las mujeres, no jugaban otro rol más que el de un objeto o una propiedad privada que podía ser intercambiada o regalada a otros hombres. Con la llegada de la colonización a América y África, estas dos culturas se unieron gracias al tráfico de esclavos negros a las américas que también venían a cumplir este rol de objeto o propiedad del amo blanco. Se cambió de locación geográfica pero el concepto de jerarquización era siempre el mismo, el hombre blanco arriba y la mujer junto con la minoría abajo. Las maneras siguieron evolucionando, y reforzándose generando nuevos sistemas políticos verticales capaces de doblegar a más extensos grupos humanos. A lo largo de Latinoamérica hubo varias dictaduras caudillistas, cívico-militares y personalistas, sin importar el tipo de dictadura

o de su modelo de gobernabilidad, en este estado exagerado de homosocialidad se dieron las peores formas de dominación política a través de la sexualidad. En Argentina la desfeminización y el robo de bebés fueron las armas de terror para las mujeres. En Chile las violaciones a mujeres con objetos, animales e insectos. En Brasil la normalización de la violación como un tipo más de violencia que sufrían las presas políticas del régimen. En las autocracias actuales mucho más “civilizadas” y apegadas al sistema internacional actual la dominación política a través de la sexualidad se ha dado a través del otro móvil de disciplina que menciona Foucault, las leyes. El obvio accionar del Kremlin contra la población LGBT y sus multas con valores super altos por demostraciones públicas de amor o expresiones artísticas atentan contra los derechos humanos y obligan a la población a esconderse y avergonzarse. Sin importar, el sistema político la receta de la violencia sexual es la misma. Volviendo a las dos dictaduras de estudio República Dominicana y Haití del siglo XX, se pueden señalar ciertas diferencias y semejanzas. Por un lado, sus líderes tenían distintos modelos de gobernabilidad, aunque ambas están catalogadas como dictaduras, la una es caudillista y la otra militar personalista. Trujillo generaba violencia y dominación directa sobre las mujeres de sus ministros y humillaba a sus ministros, acostándose con su “propiedad” es decir sus mujeres. Por su parte, Duvalier enviaba a los Tonton Macoutes a esparcir un terror más allá de su cúpula, hacía que su ejército generara violaciones familiares masivas y violaciones a mujeres o niños frente a sus parejas o padres. La violencia era más generalizada que la de Trujillo, pero Trujillo dominaba siendo el alfa entre la élite. Sin importar las diferencias de la historia post dictadura ambos países caribeños y cohabitantes de la misma isla han sufrido consecuencias devastadoras en su tejido social. Las dictaduras heredadas de la colonia, han dado a luz a nuevos efectos y consecuencias sociopolíticas en la actualidad. Por su parte, aunque República Dominicana ha alcanzado mayores niveles democráticos tras la

dictadura sus tasas de machismo y violencia nos hacen cuestionarnos si realmente ha habido avances. La baja participación de las mujeres en la política y los criterios misóginos que dictan que 7 de cada 10 hombres no conciben términos elementales como la independencia de la mujer ante su entorno revelan los fuertes rezagos de la dominación sexual de la dictadura que sigue infectando a esta sociedad hasta hoy. Haití no ha corrido con la misma suerte, la herencia de los Duvalier, ha dejado múltiples olas de violencia. Los nuevos grupos armados herencia de los Tonton Macoutes utilizan el mismo modus operandi de violencia sexual para mantener sumisa a la sociedad. La baja representación política de la mujer nos revela otro grave problema, los números son un reflejo más de los efectos de la violencia sexual de ambas dictaduras. Con los alarmantes datos sobre las nuevas tendencias autocráticas alrededor del mundo es importante el aporte de este estudio para recordar como la historia ha moldeado el presente. Asimismo, hacer énfasis en estos acontecimientos para incentivar al lector a tomar decisiones políticas que eviten que estas tendencias crezcan. En conjunto, esta investigación también busca motivar a más investigadores a escribir sobre este tipo de temáticas en zonas como el caribe que en comparación con otras partes de Sudamérica no cuenta con un volumen similar de visibilización literaria en cuanto a su historia dictatorial.

Bibliografía

- Abbott, E. (1988). *Haití: Los Duvaliers y su legado*. (Primera Edición). McGraw-Hill.
- Alvarez, J. (1998). EL INDIVIDUO EN LA MASA. PSICOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO [Revisión de *EL INDIVIDUO EN LA MASA. PSICOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO*, por A. Ovejero]. *Psicothema*, 10(1), 219–226.
- Armengol, J. M. (2009). La dictadura del machismo: la homosocialidad masculina y el tráfico de mujeres en la fiesta del chivo de Mario Vargas Llosa. *CLEPSYDRA*, 47–63. Universidad Estatal de Nueva York.
https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11889/CL_08_%282009%29_16.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Brotto, L.A., Chik, H.M., Ryder, A.G. *et al.* Aculturación y función sexual en las mujeres asiáticas. *Archivos de conducta sexual* 34, 613–626 (2005).
<https://doi.org/10.1007/s10508-005-7909-6>
- Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. (2020). *República de Haití: Ficha Técnica* (pp. 1–13). Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques.
- Crooks, R., y Baur, K. (2009). *Nuestra Sexualidad* (L. Campa, Trans.; Décima Edición, pp. 1–579). Cengage Learning Editores, SA.
- Danticat, E. (1999). Los Hijos del Mar. In R. Gonzales (Trans.), *Krik? Krak!* Lumen SA.
- D' Antonio, D. (2018, March 23). *La represión de los cuerpos: una mirada de género sobre la dictadura*. CONICET. <https://www.conicet.gov.ar/la-represion-de-los-cuerpos-una-mirada-de-genero-sobre-la-dictadura/>

de la Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 21(3), 163–167.

<https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2011.02.005>

de la Torre, Isabel, "'Para nunca más vivirlo, nunca más negarlo": El Legado de Violencia Sexual Durante la Dictadura" (2019). Independent Study Project (ISP) Collection. 3249. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3249

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad* (H. Pons, Trans.; pp. 217–237). Fondo de Cultura Económica. (Original work published 1976)

Galíndez, J. (1956). *La era Trujillo: Un estudio causuístico de la Dictadura Hispanoamericana* (primera edición, Vol. 1, pp. 1–376). Editorial del Pacífico.

González, R., & Vilaboy, S. (2018). *Dictaduras del Caribe: Estudio comparado de las tiranías de Juan Vicente Gómez, Gerardo Machado, Fulgencio Batista, Leónidas Trujillo, los Somoza y los Duvalier* (primera edición, pp. 1–168). Universidad del Norte.

Gutiérrez, Antonio. (1990). *América: Descubrimiento de Un Nuevo Mundo*. Vol. 01. España. Universidad de la Rioja.

Joffili, M. (2016). VIOLENCIAS SEXUALES EN LAS DICTADURAS DE AMÉRICA LATINA ¿QUIÉN QUIERE SABER? *SUR 24*, 13(24), 165–176. <https://sur.conectas.org/wp-content/uploads/2017/02/15-sur-24-esp-mariana-joffily.pdf>

Kenk, J. (2022). *30 de mayo de 1961: muere el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, asesinado en una emboscada*. El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/30-mayo/30-de-mayo-de-1961-muere-el-dictador-dominicano-rafael-leonidas-trujillo-asesinado-en-una-emboscada/>

- Kosofsky Sedgwick, E. (2015). *Entre Hombres* (edición del treintavo aniversario, pp. 1–272). Columbia University Press. (Original work published 1985)
- Ministerio de la Mujer. (2023, septiembre 14). *Ministerio de la Mujer presenta avances en el Plan de Acción de la Iniciativa de Paridad de Género para el periodo 2023-2024*. Mujer.gob.do. <https://mujer.gob.do/index.php/noticias/item/1199-ministerio-de-la-mujer-presenta-avances-en-el-plan-de-accion-de-la-iniciativa-de-paridad-de-genero-para-el-periodo-2023-2024>
- Nazifa, A., Cole, R., Gastaldi, L., Grahn, S., Hellmeier, S., Kolvani, P., Lachapelle, J., Lührmann, A., Maerz, S. F., & Pillai, S. (2021). *La Autocratización se torna viral- REPORTE DE DEMOCRACIA 2021* (pp. 5–50). Instituto V-DEM.
- Organización de la Naciones Unidas. (2022, octubre 14). *Haití: bandas utilizan la violencia sexual para infundir miedo, según informe de Naciones Unidas*. OHCHR. <https://www.ohchr.org/es/press-releases/2022/10/haiti-gangs-use-sexual-violence-instill-fear-un-report>
- Suarez, A. (2021, febrero 25). *Historia - Haití: una breve historia del país olvidado por las Américas*. France 24; France 24. <https://www.france24.com/es/programas/historia/20210225-haiti-breve-historia-pais-olvidado-america>
- Swissinfo. (2022, febrero 16). *La mitad de los dominicanos cree que la violencia machista es tema privado*. SWI Swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/r-dominicana-violencia-machista_la-mitad-de-los-dominicanos-cree-que-la-violencia-machista-es-tema-privado/47354700
- Toscano López, D. G., (2008). EL BIO-PODER EN MICHEL FOUCAULT. *Universitas Philosophica*, 25(51), 39-57.

- Trouillot, M. (2000). *Haití, El Estado vs la Nación: Orígenes y Legado del Duvalierismo* (pp. 1–225). Monthly Review Press.
- Turner, C. (2021). Ocultar para revelar: reflexiones sobre la violencia sexual y los discursos teológicos en el caribe africano. In *¿Cuándo te vimos desnudo? Jesús como víctima de abuso sexual*. SCM Press.
- Uchoa, P. (2021, marzo 1). “Me abrieron la barriga cuando aún no estaba dormida”: la incansable lucha de las mujeres peruanas que fueron esterilizadas a la fuerza. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56243650>
- Varga Llosa, M. (2000). *La fiesta del Chivo*. (primera edición, pp. 1-448). España. Alfaguara.
- Vernon, W. (2023, enero 31). “Putin ha encontrado un nuevo chivo expiatorio”: la nueva ofensiva del presidente ruso contra la comunidad LGBT. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64418018>
- Wiarda, H. (1970). *Dictaduras y Desarrollo: los métodos de control de Trujillo en la República Dominicana* (primera edición, pp. 1–224). University of Florida.